

PRESENTACIÓN

El lector tiene en sus manos un libro excepcional. Tanto por su extraordinaria claridad como por la gran propiedad de su discurso, este libro sobre *La Filosofía de Kant* viene siendo, desde su ya lejana aparición, la mejor y la más transitada vía de acceso en lengua española al pensamiento de Kant, esa elevada cima de la filosofía moderna de escalada ciertamente difícil.

Su autor es el filósofo Manuel García Morente, que vivió entre los años 1886 y 1942 y fue, como es notorio, uno de los más importantes pensadores españoles de la primera mitad del siglo pasado. Sólidamente formado en Francia y en Alemania, influido a la vez por la filosofía de Bergson y por la escuela neokantiana de Marburgo, García Morente encontró luego cauce a su propio pensamiento en el espíritu de la fenomenología y en la filosofía de la vida de Ortega y Gasset. Catedrático de Ética durante treinta años en la Universidad de Madrid, autor de libros y ensayos filosóficos de insuperable claridad sobre temas muy sugestivos y diversos —ahora recogidos en los cuatro volúmenes de sus *Obras completas*¹—, traductor infatigable, promotor entusiasta de empresas universitarias, conferenciante y publicista brillante, García Morente experimentó durante la guerra civil española una profunda conversión religiosa y, tras desempeñar dos cátedras en la Argentina, acabó su vida como sacerdote en el

¹ Cf. Manuel García Morente, *Obras completas*. Edición de Juan Miguel Palacios y Rogelio Rovira (Fundación Caja de Madrid/Madrid-Editorial Anthropos/Barcelona 1996) 2 tomos en 4 volúmenes.

Madrid de la inmediata posguerra, abriéndose entonces su pensamiento al influjo de la filosofía y la teología de santo Tomás de Aquino.

De todos sus libros, *La Filosofía de Kant. Una introducción a la filosofía* es sin duda el de intención más ambiciosa y sistemática, y es además el único de ellos concebido en su origen como tal. Ya en 1912, el año de su temprano acceso a la cátedra, García Morente se había dado de alta en los estudios kantianos con la publicación de su excelente tesis doctoral sobre *La Estética de Kant*. Después, en 1913 y 1914 respectivamente, dio a la estampa sus célebres traducciones de la *Crítica de la Razón Práctica* y la *Crítica del Juicio* del pensador prusiano. Y fue probablemente sólo luego, durante la gran guerra, cuando el joven catedrático de la universidad madrileña debió de elaborar el presente libro, acaso en paralelo con su traducción completa —recientemente descubierta²— de la *Crítica de la Razón Pura* de Kant. La obra apareció en Madrid a mediados de 1917, publicada, como aquellas otras, por la Librería general de Victoriano Suárez.

Como su autor advierte ya en el prólogo, esta obra quiere ser una exposición sucinta y clara de la filosofía kantiana, pero quiere servir al mismo tiempo de introducción al estudio de la filosofía en general. Por eso García Morente, al hilo de su explicación del pensamiento de Kant, viene a tratar en ella sistemáticamente de la naturaleza del pensamiento lógico, matemático, físico, biológico, metafísico, ético y estético.

Sin embargo, al lector de este libro transparente que quiere trascender la mera exposición de una filosofía,

² Cf. Immanuel Kant, *Crítica de la razón pura*. Traducción de Manuel García Morente. Edición abreviada, introducción, notas y anexos de Juan José García Norro y Rogelio Rovira (Tecnos, Madrid 2002) pp. 23 y 24.

quizá no le parezca igualmente diáfana la actitud adoptada por su autor en relación con tal filosofía, que se expresa ante todo en el prólogo y el epílogo de la presente obra.

Por una parte, su concepción general de la filosofía, su inteligencia del concepto kantiano de lo «transcendental» y su interpretación de «la cosa en sí» denuncian inequívocamente la poderosa influencia sobre su pensamiento del neokantismo de Marburgo y de Baden. Y la resuelta exposición que ofrece en estas páginas de la solución de la filosofía kantiana al problema de la objetividad del conocimiento humano —a saber, que las condiciones de la posibilidad del conocimiento son al mismo tiempo condiciones de la posibilidad del objeto del conocimiento—, parece declarar ya sin rebozo su adhesión filosófica a esta tesis fundamental del idealismo crítico de Kant.

Pero, por otra parte, no faltan en este libro frases un poco lacónicas que sugieren lo contrario y revelan abierto su pensamiento a nuevos y muy otros horizontes. «Nos hallamos en un recodo del camino descubierto por Kant» —escribe en su prólogo—. «El grueso del ejército filosófico sigue aún por ese camino. Pero las avanzadas están ya a punto de doblar el recodo y vislumbran comarcas desconocidas». Algunas de esas frases parecen manifestar incluso un decidido deseo de superar el idealismo; como ésta, por ejemplo: «Hoy no nos contentamos con que el mundo sea nuestra representación. Queremos creer en las cosas y que nuestra creencia en ellas no sea una mera ilusión subjetiva. Queremos convencernos de que la ciencia no es nuestra ciencia, sino la realidad y la verdad mismas».

En realidad, la posición en apariencia ambigua de García Morente cuando escribe este libro, al filo de sus treinta años, coincide esencialmente con la adoptada entonces por Ortega y Gasset, a quien ya en esa época aquél reconocía como el maestro indiscutible de su generación.³ Esa generación se

adiestra primero y usa luego las armas de la filosofía crítica de Kant para así hacerse franca de la tiranía antifilosófica, psicologista y relativista que para ella representaba el positivismo decimonónico. Mas no quiere tampoco quedar presa en aquélla, sino que aspira con todas sus fuerzas a una definitiva superación del idealismo. Nadie supo expresar mejor que Ortega lo que en aquellos años vino a ser realmente para esos esforzados filósofos españoles el pensamiento kantiano: «Mi casa y mi prisión».⁴

Hoy la filosofía se encuentra muy distante de aquella posición y a veces se diría que pretende volver anacrónicamente a la peor del siglo XIX. Quizá por eso el gesto espiritual de aquella generación se nos hace cada día más comprensible y ejemplar. Y también por eso sentimos la creciente necesidad de libros como éste.

Juan Miguel Palacios
(Universidad Complutense)

³ Cf. «Meditaciones del Quijote. Un libro de Ortega y Gasset», en Manuel García Morente, *op. cit.*: I, 2, pp. 621-627.

⁴ Cf. «Kant. Reflexiones de centenario», en: José Ortega y Gasset, *Obras completas* (Revista de Occidente, Madrid 1946-1983) 12 vols.: IV, p. 25.